

ESPAÑA VIVA



Ángel Escudero Juan

Médico cirujano creador de la Noesiterapia

“Los pensamientos son las manos del alma que modelan la vida del hombre”. No es una frase bonita o una metáfora, es una realidad como la vida misma. Lo afirma un hombre de ciencia que ha conseguido descifrar uno de los mayores

secretos de la naturaleza humana. Desde hace más de 30 años el doctor Ángel Escudero Juan, licenciado en Medicina y Cirujía por la Facultad de Medicina de Valencia y reconocido a nivel mundial por ser el creador de la Noesiterapia, realiza intervenciones quirúrgicas sin usar ningún tipo de anestesia.

Su técnica, que significa curación con el pensamiento, consiste en la superación del dolor a través del cerebro, con el que el paciente consigue

anestesiarse y mantenerse así durante el tiempo que se haya programado mentalmente. La única clave para conseguirlo está en la voluntad de cada persona.

Con este conocimiento, el profesional español estudió la forma en que las personas pueden generar pensamientos positivos para alcanzar el estado de bienestar y vivir plenamente. Por eso la Noesiterapia puede aplicarse en el trabajo, en el deporte y en cualquier otra actividad.

Eva González

EM

► Desde el año 1972 la única anestesia que usted “inyecta” a sus pacientes antes de entrar en quirófano son las palabras, aplicando lo que define como Noesiterapia. Básicamente, ¿en qué consiste esta ciencia?

Más de 30 años operando sin anestesia química me han permitido adquirir una experiencia absolutamente gratificante sobre las capacidades naturales del ser humano.

De hecho cuando bauticé mi escuela con el nombre de Noesiterapia, del griego NOESIS, (acción de pensar) y TERAPIA, (curación), por tanto “curación por el pensamiento”, no hacía más que condensar en esta palabra toda la fenomenología observada en mi larga experiencia: Operar con analgesia psicológica; enseñar a parir de la manera más natural y con un gran bienestar, con una sola sesión de entrenamiento en cualquier mes del embarazo; mejorar la evolución de cualquier proceso patológico y por tanto los resultados en todas las especialidades médicas al poner en marcha los mecanismos naturales de la curación; mejorar la calidad de vida en cualquier circunstancia; enseñar a defenderse del estrés.

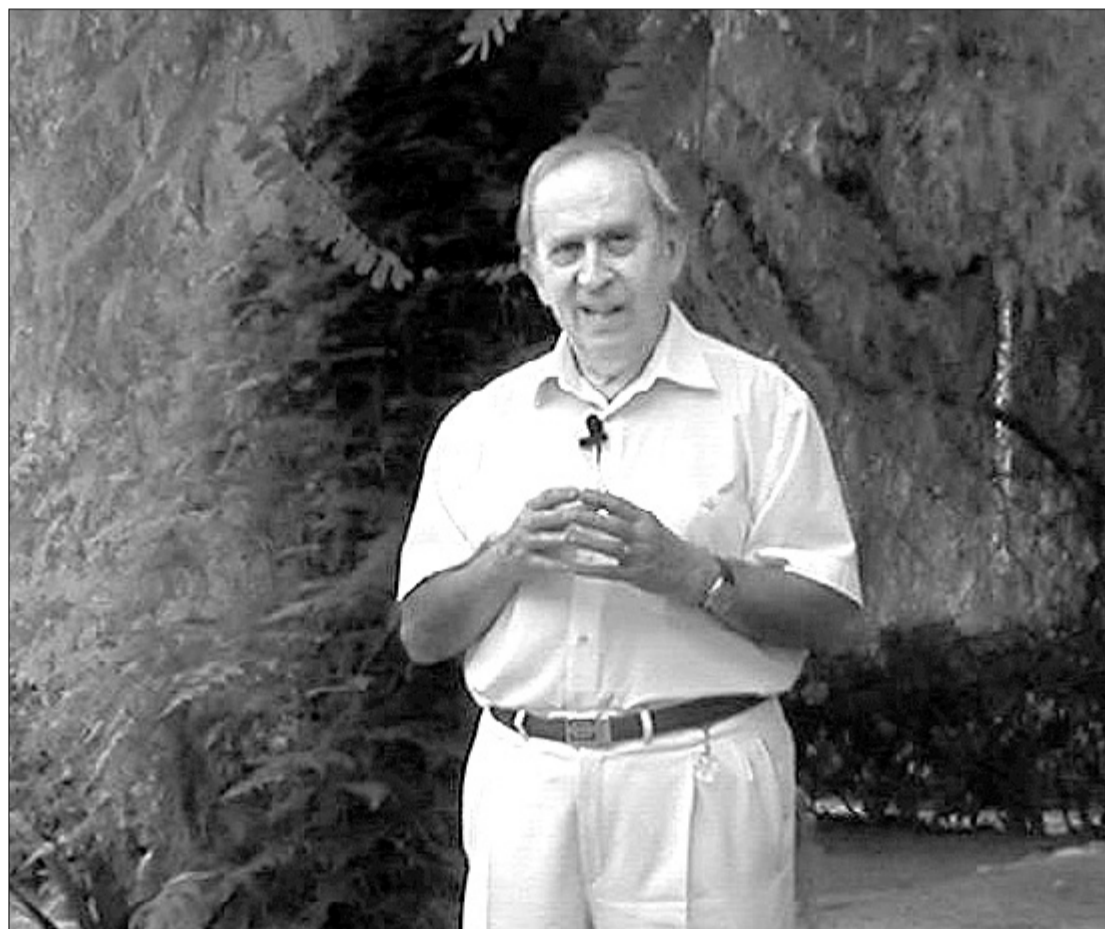
En definitiva, aprender a vivir feliz, no haciendo depender la propia felicidad de personas o acontecimientos, como acostumbra decir Mamatús, mi esposa y colaboradora.

► ¿Cuál es la función del paciente en sus operaciones con anestesia mental?

El paciente es el único protagonista tanto en quirófano como en la dinámica para recuperar la normalidad perdida o para asumir los problemas de la vida con otro talante. Le basta querer lo que necesita para conseguirlo, con una facilidad que sorprende.

De hecho el paciente, antes de ir al quirófano, ha compro-

“El ser humano tiene la capacidad de conseguir la analgesia psicológica”



bado de una manera sencilla, directa y en pocos minutos, que es dueño del mayor tesoro de su vida, su cerebro, y responsable del uso que hace del mismo al comprobar que es como el volante de su vida. Tanto el coche como la propia vida cambian de rumbo con la más insignificante orden al volante o al cerebro; al volante con las manos, al cerebro con cada uno de nuestros pensamientos y palabras.

Nosotros en el quirófano damos seguridad al paciente,

como el profesor cuando se aprende a conducir; el doble mando del vehículo da tranquilidad al aprendiz. Mi quirófano es como un vehículo de múltiple mando ya que cada uno de mi equipo sabe cómo ayudar al paciente si lo necesita.

► ¿La Noesiterapia se puede aplicar en todo tipo de intervenciones quirúrgicas?

La capacidad para conseguir la analgesia psicológica es del ser humano, lo que sucede es que a lo largo de la

evolución se ha ido perdiendo la habilidad para disfrutar de ella, pero mis pacientes demuestran que la capacidad sigue intacta en el ser humano. Para ello es necesario emprender un proceso educativo con el fin de cambiar tanto programa negativo y tanta impotencia asumida a lo largo de nuestra desgraciada y negativa educación. La única limitación que tiene es la preparación del cirujano y de su equipo.

Es posible operar una her-

nia, un apéndice, una simplectomía lumbar (llegando a la columna vertebral por medio de una incisión a derecha o izquierda del ombligo), unas varices o un “genu varum” (una rodilla en paréntesis, teniendo que seccionar el peroné y la tibia a golpe de escoplo y martillo o sierra eléctrica) sin anestesia química. Una de estas intervenciones fue grabada por la BBC para el primero de los tres documentales que me ha dedicado; un programa de una hora para la serie científica “Your life in their hands” (Tu vida en sus manos). La Noesiterapia también la aplico a partos, legrados, extracciones manuales de placenta... Y en los últimos años estoy sintiendo la satisfacción del paso adelante dado por profesionales de la odontología, los cuales son capaces de hacer su trabajo sin necesidad de anestesia química. Ahora saben cómo tranquilizar a sus pacientes mientras están en el sillón, que en su caso ya no es de tortura. Alguno de mis discípulos, dentista, ha hecho cosas dignas del Guinness.

Y sin embargo no estoy diciendo que no es necesaria la anestesia química, lo que estoy diciendo es que mi experiencia demuestra que existen unas inmensas posibilidades para enriquecer el arsenal de la anestesiología, especialidad de gran responsabilidad, que necesita de una gran preparación. De hecho con mi experiencia se puede mejorar el trabajo del anestesista y cuidar mejor sus coronarias... Piensa que yo he sido cocinero antes que fraile. Que mi primera anestesia química la hice con 17 años, anestesiando a un paciente con una perforación de estómago. Y que recién terminada la carrera fui responsable de la anestesia en un hospital en el que se empezaba a hacer cirugía pulmonar. Conozco, por experiencia personal, la dureza y responsabilidad de esta especialidad.